

ASTOR BRIME.
Generoso García Castrillo



LUZ EN EL ESPEJO

Dedicatoria:
A todos los que amo

*Ya a mi edad, nadie me quita,
el sentarme, como ves,
a la sombra del ciprés,
en el atrio de la ermita.*
Eduardo Marquina

I

TEORÍA DE LOS LÍMITES

LUZ DE ESPEJO

“παντα ρει”

Heráclito

“así es la rosa”

J. R. Jiménez

Miro el amanecer. Está la rosa
sola con su hermosura.
En ella sólo hay hoy,
porque el tiempo no pasa, siempre está.
El reloj fue el invento
de los asalariados de nostalgias
y deseos.

Capaz nunca la mano
de retenerle al agua ni una perla.
Ni fuimos, ni existimos,
siempre somos en luces de la nada,
que hacen a la tiniebla
negación de hermosura.
Y por eso el espejo
refulge en el instante al afeitarme,
y todas las mañanas se sonrío
mientras me da mi cara:
- Estás igual que ayer;
y se irisa en mis ojos.

Siempre empezando a ser la luz que soy.
Por eso la sonrisa
es la flor de respuesta a la pregunta
por los años que tengo.

LLEGAR ES OLVIDAR

Llegar es olvidar
teorías de límites.

Estar

donde campan aromas de la rosa.
La luz es patrimonio de los ojos.
Realidad no es el río
que besó en los espejos
orillas esmaltadas,
y sintió los desprecios de la piedra
en los fondos del frío,
ni es presencia el recuerdo,
porque el ser no es el gozo de haber sido.
Tanto vivir y amar
es hacer al instante eternidad.

AMOR, YA TE MIRO

Amor, ya te miro y te poseo;
nunca ya la balanza de perderte
oscilará en columpios.
¿Será porque en las fraguas
enrojeció el hierro la amapola
crecida entre las llamas?
Amor es lo que tengo;
os tengo a todos presentes en latidos,
recién nacidos plenos.
Ardiendo en mí,
 sois tan míos,
que al amaros me amo
como Dios se ama en Dios.
Más acá de los límites;
allí quedó la vida en la metáfora,
aquí el néctar
que al volar liban ángeles.

NO HUÉRFANO

No huérfano.

La muerte
invento fue de funerarias,
adornado de cirios y pавanas.
Este olor de placenta
unido me mantiene al de la sangre,
que el amor va impulsando a mis latidos
desde un fuego de madre.
¡Qué cuna, la primera, la de siempre,
en la pelvis me mece,
para sentirme eternamente niño!
Estos dedos,
que tejen las guirnaldas de los besos,
me están acariciando.
A las dos aureolas,
donde las flores sus corolas abren,
van buscando mis labios
blancura a mi inocencia presentida.
Estoy siendo
principio, fuente, mar,
vida,
misterio descifrado.

ECO

El eco es el presente de la rosa,
que resiste el aroma en la palabra
floreceda en ayer.
Lo mejor de mi vida es mi madre,
que me acerca la muerte
hasta hacerla presencia
de un día inacabable,
en donde todo es sol,
sol y cielo de altar,
y es mi yo niño adorándola.
A todos los que amé estoy amando
en las huellas del fuego,
por las que soy yo llama;
llama y agua de océano,
en donde ni el cuchillo, ni la péñola
pueden dejar la marca de la línea.
Presente en flor, la vida;
recordar es vivir.

¿SE PUEDEN BORRAR PÁGINAS?...

¿Se pueden borrar páginas,
dejar la noexistencia
en tinieblas de nada?

Lo mejor,

 donde hubo recuerdos para olvidos,
hacer que crezcan árboles
en la presencia actual de las florestas
en este Paraíso renacido:

Si no hubiera saltado sobre límites,
alacraneando estarían agujijones
el gozo de este lado.

¡La guerra, no!

No cabe la negrura
en el ámbito blanco del abrazo,
porque vivo en amor.

TAN ADENTRO DE MÍ

*“Cierto del todo
que la muerte me ronda cada día”*

Antonio González-Guerrero

Tan adentro de mí ese drogadicto,
que refugia en la acera
la muerte que me mata.
Se me yergue la culpa
en un salto febril, gata rabiosa,
y me clava las uñas
sangrando mi garganta.
Voy a gritarte, a ti,
que al desprecio cobarde
lo agujas en el paso apresurado.
Y si saco cinco euros
para tirar a un perro la limosna,
se me estrechan los límites
apretando mi pobre cobardía,
y me ahoga la angustia
de saber que con eso, no hago nada.
Lloro, y la compasión
se queda en soledad de compañera.

BIEN MIRADO, QUÉ SOY

Bien mirado, qué soy
si me quiero vestir lo que no es mío.
Nada más maniquí de escaparate.
Desnudo,
 conmigo ser yo mismo,
con sólo el pensamiento,
con este corazón, que tanto quema.

HOY YA PUEDO MIRAR

Hoy ya puedo mirar a las estrellas
que brillan en la frente de esa puta,
que me alarga la flor de la sonrisa,
y el ópalo insinuante con el brillo
en la dermis de cera.
Es mujer, y eso basta
para izarla al altar en que venero
las Vírgenes de mi Semana Santa,
en la que me refugio
a vivir el dolor
con los crucificados,
befados en mercados del delirio.
Lo mío es no saber
de qué emerge el hedor de muladares.

NI SIQUIERA UN MINUTO
 “Quién le dé corazón a este minuto”
 Dionisio Ridruejo

Ni siquiera un minuto.
 Tomo este pequeñito pensamiento,
 émulo de violetas,
 que en el jardín del alma
 humildea sus lóbulos.
 Me da en cenit de cielo
 más de trescientas mil estrellas,
 que veo,
 y no acierto a contar,
 pero fulgen.
 Las calles, que corren por los ríos
 a mares donde late
 cuanto a mí me circunda, o llevo dentro.
 Brasas, que centellean
 hombres, mujeres, niños.
 Ráfagas, en que el hierro
 se viste de aviones, trenes, coches.
 Coronas nazarenas
 en los crucificados,
 y ampos como volcanes en los gozos...
 El universo en mí,
 la vida.

ESTE ESPINO QUE PUNZA

Este espino que punza,
y que estalla amapolas
amargas.
Lo tengo, lo hago mío.
Y al no crecerme el odio en la cicuta,
sigo siendo jardín
en que ríen corolas con perdones,
y el gozo de saberme
incapaz de venganzas.
Y acaricio en mis ojos
sus versos, tan niños inocentes
como dicen recuerdos que así fueron
al haberlos cuidado,
y que son para mí faz de caricia,
donde una mariposa
de compasión se posa y besa.

POETAS, COMPAÑEROS

“El mundo está bien hecho”

Jorge Guillén

Poetas, compañeros
en el ampo auroral de las metáforas,
que aureolamos laureles,
y mantenemos viva
la luz del Paraíso.
Es la hora de la rabia.
Y la de repetir,
en ritmos zodiacales,
que “el mundo está bien hecho”.
Y que no hay que arrojarlo en pedazos
a dragones famélicos.
Con desvestirlo de la hipocresía,
la avaricia, y pocos más harapos
de su bisutería mentirosa,
nos quedará desnudo como Adonis;
que es como son los cuerpos
perfectos.

LA PRIMERA RENUNCIA

La primera renuncia, sin razones,
sobre el papel de una alborada, blanca
como la voz de un niño. Me engañaron.
Y fueron los arroyos primaveras,
que no llegaban nunca a deshojar
gotas desde los brazos de los deltas.
Se interrumpían siempre, como un sueño
a mitad del camino.
Bastaba una palabra,
la de ellos, los sesudos mayores,
para que yo creyera.
Y los niños venían de París,
igual que las cigüeñas columpiándose
sobre el azul, herido de espadañas;
y no había frío en la mañana
clara del seis de enero, aunque la nieve
dejara el verso blanco en la ventana.

Entonces aún estaba bajo tierra,
ensayando raíces, el cilicio
de esta encorsetadora enredadera,
que con tantas verdades me tortura

CÓMO PUEDE UNA ROSA

Cómo puede una rosa
hacer que la sonrisa
abra la claridad de la mañana,
cuando se despereza
el verde de un jardín.

Cómo en perla la gota
torna el líquido en plata,
que avalora en belleza la estameña
del frío amanecer en el invierno.

Cómo la hierbecilla,
en la puntita suave de un pincel,
tiñe de clorofila el impalpable
sueño del crecimiento.

¡Oh, gozo del misterio
de un instante feliz!
¡Quién me diera poder eternizarlo
en aquel jaque mate de diez años,
que inició inmensidades por los ámbitos,
donde latén sonoros los escaques!

¡QUIÉN DIERA CORAZÓN...

¡Quién diera corazón a aquel susurro,
iniciado en el ástil, que temblaba
la primera emoción de la caricia,
suave como el ventalle del aliento
del ángel de la cuna!

Me juró su secreto
la mesa de la escuela, agradecida
por el blanco mantel de su mirada,
extendida sobre ella. Los dos libros
percibieron la sed del abandono
sólo por un momento.
Por las trémulas yemas de mis dedos,
como la piel del agua, susurró
la seda angelical de su rodilla.

Te tengo en alma, intemporal Angélica.

II

EN EL AMPO DE SOL QUE ME LIMITA

Juro por esta rosa,
que en el fuego me asciende,
que todos son poetas

A. B.

EN EL PARQUE DE MARÍA LUISA HABLO CON LUIS CERNUDA

I

LAMENTO

“El sur es un desierto que llora mientras canta”

Luis Cernuda

Bajo este cadmio en toldo, que a Bécquer eterniza, quiero escuchar, Cernuda,
 el triste sonerío del reloj, que no marca pulsos de tu presencia.
 Para gozo de gubia, sólo hubiera bastado una violeta de Ocnos.
 Aquí lloran las nubes el fin de la Quimera clavada en tus paisanos.
 Aquí la soledad midió ya las distancias entre la realidad
 y el deseo incipiente con las horas contadas por tu ensimismamiento;
 como el que espera el alba, soñaste invocaciones a poemas para un cuerpo.
 Donde habite el olvido serán después lavadas en aguas de humildades,
 muñidor incansable del rumor de las sombras en ascesis de nieve.
 A mi paso las flores me dan en estallidos el fulgor de tus ojos
 con aquellos placeres, que hasta el perfil del aire llevó tu primavera.
 Sonámbulo de noches le diste a las estrellas los sonos de tu lira;
 por eso se arbolaron por torres de eucaliptos y llegaron al cielo.
 El cielo que encontrabas entre abrazos y besos de los torsos desnudos.
 De luces de alba y río aprendió aquí tu pluma. Por eso fue tan claro
 tu horror a hipocresías. Clamaste las verdades, y hasta tu Dios de niño
 tuvo que oírlos. Ellos, que lloran mientras cantan, esconden cobardías
 en frondas de homenajes. Después que las adelfas y zarzas del camino
 destilaran venenos y clavaran traiciones, vinieron las banderas
 tremolando los ámbitos. La voz de los poetas orientó al fin tus rumbos
 por las albas estelas de los versos sonoros. ¡Ah, inmenso Luis Cernuda,
 qué tarde se abrió el cielo espejando en estrellas el claror de tu alma!
 Las alas de los ángeles palmearon a triunfo, mientras tú lo mirabas
 con temblor de tristeza. Déjalo amortajado con flores y con besos.
 Los ojos de la muerte, almados de aluminio, podrán desleír el cuerpo;
 el hielo de la muerte, en el filo cortante, que nos seca las venas,
 podrá cortar los ritmos. Pero la siempreviva, que emerge del recuerdo
 airea en su corola estallidos de gloria. Aquella que negaron
 las horas parricidas. Y por eso yo quiero abismarme en tu muerte:
 el misterio del “tú” que viva trasplantado a mi “yo” de poeta.
 Petrificado el tiempo, lo represa el suspiro anhelante del goce.
 Hoy canta himno de gloria. Y si esas dos palomas en el mármol, que a Bécquer
 eterniza en albura, zurean en el fuego el amor de Cupido,
 dejemos que el amor se derrame por ellas a los que te adamamos.

CANASTERO IMPERIAL DE LA ELEGANCIA

II HOMENAJE

“Para el poeta la muerte es la victoria”
Luis Cernuda

Bajo este cielo intenso, sin “las nubes”
que entoldaron tus pasos de tristeza,
hoy ya en Sevilla nos envuelve a ambos
el color especial,
que ha tornado, quemando los desprecios
con el fuerte calor de las verdades.

Déjame que, ante todo,
coloque en tu solapa
una violeta de “Ocnos”,
canastero imperial de la elegancia,
mientras sigue marcando nuestros pasos por las calles
el dulce sonerío “con las horas contadas”
del reloj del recuerdo.

Aquel tu Dios de niño,
al que los escolapios
vistieron de acuarelas,
lo cambiaste por otro, que encontraste
entre abrazos y besos
a los torsos desnudos,
que en las vigiliass ebrias te ofrecieron
“los placeres prohibidos”
derramados en “poemas para un cuerpo”;
así encendido en noches de sonámbulo,
“como el que espera el alba”,
columpiabas jadeos juveniles

entre “la realidad y el deseo”,
hilando “invocaciones”
a la imagen de Eros.

Por el “perfil del aire”,
“un río, un amor” nos va llevando
con ímpetus de olas y latidos
a anegarnos en ese mar inmenso
en el que Dostoievky, y Mozart, y todos los poetas
nos sentimos por fin ya liberados
de la “desolación de la Quimera”,
sepultando en la fallas marinas los dicterios
“donde habite el olvido”.
Aquí las realidades
levantan en “las nubes”
las lluvias, que fecunden
los versos, hechos surcos,
para brotar metáforas
con que canten los bardos que nos siguen

Y haremos del “desierto
que llora mientras canta”,
manantial de perdones,
donde “égloga, elegía, oda” en triunfo
arquearán los laureles
para la eternidad de los poetas.
“Para el poeta la muerte es la victoria”

LEYENDA DEL BESO

In memoriam

*“Nos decía el colegio
que en el fuego del beso
se ensayaba el infierno”*

Mariló Naval, cristal de la ternura

Si es beso,
jamás empañó el oro.
A mí me besó Dios. Aquella seda
impreso el cielo me dejó en la frente.
Entonces la mujer quedó en la estrella
y abrió el Apocalipsis su eterna partitura
para el himno triunfal del universo.

A mí me besó Dios. Despertó el Génesis
a la hora del rocío, y al calor de la luz,
sentí el aroma virgen, que el abrazo
a fuego me marcaba en la carne del alma
la verdad del amor inmarcesible.

A mí me besó Dios. Quemé el pecado,
y aventé las cenizas al turbión del desierto
para perder dragones.

¡Quédate, amor!

Las verdades nacieron en mi jardín de niño,
y una niebla de invierno entoldó su hermosura.
¡Cómo corría el río sumergiendo luceros,
que en libertad gloriosa son hoy constelaciones!
Ya no es carne la carne, y ni la piedra pesa
cuando mi alma no es mía, sino otra alma, que es mía,
y mía la hermosura, y el latido, y el cielo.
Ya no existen el orden, ni el encasillamiento,
porque todo está en orden, y está todo en su sitio
desde que las medidas perdieron su destino,

y a la vida da vida la perfección del beso.

Es volver al origen donde nació la idea
sin mácula, endiosada, para decirle al hombre
que en la mujer tenía su pleamar para mundos.

Vino la mariposa, y el colibrí, y la abeja,
y vinieron las nubes, las ninfas, los espejos,
y todos eran ecos de aquel amor primero.
Lo que nació verdad ha de ser verdad siempre,
aunque lo desfigure disfraz de hipocresías.

Para qué la Gramática, ya ni sé los pronombres,
ya no son dimensiones, que limitan espacios,
la ingravidez, la dicha... Para qué las palabras:
todo está superado en la eternidad del beso.

¡Morid! ¡Vivid, amantes!
¡En el beso está Dios!

CON QUIEN SABE LA VERDAD
DE LA ROSA

“Detuve el corazón al descubrirte”

M. S.

No decir la verdad, cuando es aroma.
Condenarla al silencio,
a veces, es peor que la mentira.
Dejar a las bandadas de los pájaros
en vuelos alocados, alicortos,
vagando en bifurcadas direcciones,
es el nunca llegar
hasta el nido aquietante del reposo.

Por el cielo de Italia cantan ángeles
los ecos de las góndolas,
la luz de las estatuas,
y el sol de Roma eterna.
..Hasta espejos de mares,
recuerda, que llevé tus ojos niños
para envidia de estrellas.

Sé que tienes
en la frente veraz de endecasílabos,
como éste que tus ojos iluminan,
pensamientos, grabados en aromas,
de infinidad de flores, salpicadas
por las guías turísticas.
Al crecernos los versos,
y aunque tú te lo calles,
por dentro de los dos,
sí, siempre el fuego.

Juramento de amor me compromete,
ante mi altar de hombre,
a no dejar

que el carmín del rubor amapolee
el brillo de tu cara.
Te estalló el corazón, y hasta tu pluma
la verdad que ante mí más te engrandece,
y que late en un cofre
con llave de promesa.
Lo lee sólo el silencio,
y así firma la rosa:
“Creí desvanecerme entre tus brazos”.

ABEJA LABORIOSA

*“Por un silencio mágico...
este momento tiene
mil rosas masticadas”*

Rosa Díaz.

Quiso la perfección celar recatos
en el silente alfoz de la colmena,
y encomendó a la abeja
la línea del alvéolo
con geometría claustral.
Y para hacer supremo lo sublime,
escogió para mieles
los efluvios del néctar para dioses.

¿Fue, Rosa de Sevilla, la colmena
el diseño con que tu casacripta,
en silencios orantes,
enmeló la dulzura de tu aroma
con perfección de versos?

EL HOMBRE

*“ No es el cariz del mármol, es el hombre
quien brilla”*

María del Valle Rubio

Al llegar a mi edad no necesito
mendigar oropel al refranero.
Caminando al compás de endecasílabos,
bajo lluvia de rosas,
se me pueblan de aromas
pasos y pensamientos.
Lo sé: las cosas son por lo que valen,
sólo por lo que son valen los hombres.
Ponerle alma a las cosas,
y precio al corazón,
es convertir en pesa la mentira
para desnivelar
el fiel del universo.
A una mona, que un día me enseñaba
su abrigo de visión, yo, sin desdén
le sonreí y le dije: No lo cambio
por uno de mis versos.

AMIGO

“El recuerdo pervive si hubo fuego”

Andrés Mirón

Te encontré entre el naranjo y el olivo,
y el sol de Andalucía.
El néctar, la amargura
y sobre todo el fuego,
aunaron la amistad
en miniados de versos por vigiliad,
soto el trasluz de copas y poemarios.
Te adentrabas por nubes de tristezas,
pero el hombre, que se te erguía dentro,
arquitrababa el hierro. Igual de fuerte
era el que yo traía, y los pusimos
a ritmos de compás, que es como canta
lo que no necesita juramento.

P.D.:

Olvidaba:
La amistad te elevaba
hasta el cenit la hipérbole; escribías:
“El mejor poeta místico del XX”.
Y yo, que ardo anegado
en esta teoría de perdones,
también te lo perdono.

VOY A HACER UN POEMA

*“que tu verso
no tiemble. Que sea pulso recio”*

José Antonio Ramírez Lozano

Esta página en blanco
me está pidiendo a gritos un poema
con mente y corazón.
Tiembra el boli en mi mano,
como llave a la puerta de metáforas.
Abro despacio, entro
en el misterio gótico del cielo.
Y empiezan a lloverme las estrellas,
que se tornan palomas en mis manos.
Beso a ésta, y le encargo un mensaje
a un alma de mujer.
Tú, paloma, que tienes
ojos de ángel,
llévale a un drogadicto tu mirada,
que le enseñe a mirar de otra manera.
Y tú, paloma-estrella,
ilumina el antro de miseria
de aquél que no tiene más que millones.
Desde mi mano alcándara
volad todas, portando claridades
a iluminar de vida
a tantas criaturas, que en la muerte
anegaron la flor de la belleza.
Alzad resurrecciones en los vuelos.
Extended claridades por estelas:
Vuelos de pentagramas,
fulgentes fogonazos musicales,
prendidos en las órbitas celestes,
para la sinfonía de un nuevo mundo,
que sea todo distinto
de los que le enmendaron a Dios el Paraíso.

VERBO DE MAGISTERIO

“porque pensarte es empequeñecerte”

Manuel Fernández Calvo

Nos decías que a Dios no hay que pensarlo,
que lo hacemos pequeño.
Meterlo en alma y abismarse en él,
sanjuancrucianamente,
es cobrar estatura de infinito.
Por eso los poetas
les marcamos los rumbos a los astros
por sendas de la luz, y en la violeta,
que humildea la gota de rocío,
de par en par le abrimos las ventanas,
y en su perla irisada recreamos
el universo.

CIELO ABIERTO

“Entonces era un niño jugando a la esperanza”

Francisco Mena Cantero

“pues aunque lo que espero no esperara”

Anónimo

Catequetas ceñudos
mi inocencia en albor amedrentaron.
Sembraban de sintagmas ilegibles,
como creer, Dios y prójimo,
el que fue mi catón de deletreo.
Hasta me amenazaba
la regleta del miedo.
Y la flor más preciosa del pensil,
mustiada sin frescor en un rincón,
era la cenicienta.

Hoy, ya hombre, y el cielo todo abierto,
sin negar la belleza del misterio,
más que creer, y tanto como amar,
me alienta el esperar.

INCENDIO PURO, LLAMA VIVA

*“¡Quémate, incendio puro, llama viva!
¡Fuego te llamas, Rafael en llamas!”*

Rafael Alfaro

Tan sólo los que saben
tejer con hilos de oro.

¿Veis ese fuego ensimismado,
que marcha por la calle,
sin que se vea su llama?
Todo le arde por dentro.
Va tirando a cenizas nimiedades,
porque son crepitantes las metáforas
reloj de sonerío a sus compases.
Solo en medio de un mundo atosigante
con ruidos de chatarra y de tópicos.
A él le cantan sonoras soledades,
que le llenan de soles sus vacíos.
Por eso en plenitud
se goza y se solaza.
Uno será con flores, esotro con estrellas,
y éste, con Dios.
Como tú, Rafael,
sacramento del fuego.
En fiebre de Dios ardes y te abrasas.

POBLADA SOLEDAD

*“No me conoce nadie. La calle es un desierto
poblado de alacranes”*

Onofre Rojano

Solo:

Ritmos y fuego,
pasos y pensamientos para hablar conmigo
al andante compás de endecasílabos.

Corren calles por ríos,
peces de hierros zigzagueantes
afilando cuchillos en costados;
arden las vanidades
en la fiebre del mar, del que soy brasa,
en mercados y canchas futboleras
afiliados al grito.

Yo, sonámbulo incógnito,
horadando este magma
de miles de cadáveres sonámbulos
acelerando prisas
a los vivientes muertos
en este cementerio amurallado.

Todas las paradojas de las vidas
son paradojas muertas
en el mudo desdén
por el pensar ajeno.

Yo solo, sólo solo,
átomo asalariado en Babilonia.

ESPAÑOLEAR

“A mí lo que me va es el paso del baile”

Carmelo Guillén

Igual que en Nueva York;
no tanto el vino. Fue la llama,
que en tea del flamenco,
iba y venía enrollando brazos
con castañuelas, entre corazones.
El cielo de San Juan de Puerto Rico,
con aurora boreal
vistió la Noche Buena.
Restallaban estrellas los tacones
con aquel machaqueo en el tablao,
y en el ayayayay de los quejíos,
subían, se prendían
en alas de los ángeles cantores
del “Gloria en las alturas”.
Donde canta bailando Andalucía,
en la luz se renueva Noche Buena,
para ver, en espejos de emociones,
sus belenes de niños,
y calvarios de adioses,
los que fueron de España.

“DUC IN ALTUM!”

*“No digas que la vida resbala como un río
sobre la roca dura de las desilusiones”*

Miguel Combarros

Un titánico duelo
de luces y alacranes
en la cumbre nevada.
Y los días,
soleados en venero,
se marchan por el río
hacia el mar,
llevándose el pasado en el presente
entre lirios y libros.
Canta un rumor de adioses
en orillas.
No marchita corolas
el amor.
El veneno
hunde cobardemente sus derrotas
en légamo de olvidos.
Queda un claror de frentes
siempre erguido
en cenit pletoral
de un medio día rotundo.

BLA-BLÁ*“y pone amor los puntos en las íes”*

Antonio Murciano

Por placer de llevaros la contraria,
agotáis diccionarios para tópicos.
El fulgor de los flaxes os deslumbra,
y os inmoviliza
sanchopancesca paz de las poltronas.
En las tribunas y en los parlamentos
envolvéis el bla-blá
con papeles dorados,
y al abrir caramelos de las dádivas,
debajo del azúcar,
traen venenos.
No corrigáis el mundo; está bien hecho.
Meted el alma en el alma de los pobres, y de tantos
que por mares llevamos la esperanza.
En lugar de miraros,
que vuestros ojos sean
espejos para vernos.
Os pedimos muy poco: sólo amor.
No se siente perfecta la sonrisa,
cuando siente que a su i le falta el punto.

NIÑA DE AZABACHE

“Tú eras el viento, niña de azabache”

Carlos Murciano

En el ampo de sol que me limita,
albeando de fuego a la Giralda,
veo tu cuerpo, niña de azabache.
Lo aventó desde el hambre y la miseria
el simún del desierto
hacia este paraíso.
Ni el dragón de las olas del Estrecho,
devorador cruel de las pateras,
pudo más que tu miedo
de gacela espantada.
La tristeza en las brasas de tus ojos,
no puede ya celar esa turgencia,
mendicante de pan, y de papeles,
que asignarán al fruto de tu vientre
padre desconocido,
mártir de compasión y de la pena.
Y al verte confundida entre ese bosque
de hacinados hermanos
hacia los olivares y cortijos,
oigo de nuevo a Verdi redivivo
clavarle a los negreros en la frente
otra marcha de esclavos.

ORANDO CON JULIO MARISCAL

*“Señor, esta voz mía
tan lacerada de alacranes...
aún se eleva hasta Ti”*
Julio Mariscal

Rezabas, Julio, y cada verso tuyo
era una hoguera
en donde Dios ardía.

Por las veredas de los padrenuestros
llevabas las metáforas
hacia océanos de luz celeste.
Y rebrillaban las estrellas
bajando por guirnaldas de ángeles
hasta donde nos inundabas
con místicas presencias del Dios que te anegaba.

Clavabas en soberbias
de las hipocresías
agujas de humildad, con tu voz, que decías
“tan lacerada de alacranes”,
mártir peregrinante de la pena.

Julio,
mariscal de presencias de Dios en criaturas:
para rezar por ti y contigo,
pulso acordes para acompañamiento
en la voz de tu voz:
¡Suba hasta Ti, Señor,
en la hora auroral de los poetas!

III

POST SCRIPTUM

*“Aquí, donde los hombres se han tendido
para olvidarse dentro de su muerte”*

Julio Mariscal Montes

TESTAMENTO LITERARIO

Cuando me muera,
poned sobre mi tumba
mis versos:
mis latidos
eternos.
Seguirán con sus llamas arboreando,
en multísono coro pajaril,
en ecos de mi ser,
los recuerdos
de todo cuanto amé.
Servidme de albaceas las metáforas,
que me disteis verdades de belleza.
Sólo fui
cantor de Dios,
tocado por la luz del Paraíso,
para poner al día
la Creación sonora.
Todo sigue cantando
en los ritmos de sol de los poetas.
Es verdad cuanto amé,
porque lo vi en el claror de su cantar.
Canción del hombre cuando vierte
todo el ser a quemarse
en fuego de mujer.
Y tú, mujer,
la música callada en la que Dios
descubre en el silencio
por qué es Dios.
Os amé,
os seguiré amando,
me amaré en vuestro ser;

me sentiré eternamente Dios,
porque os creé en mí,
y porque, por crearos,
os amé.

Sobre el mármol silente de mi tumba
poned **AMOR**:
ése fui,
ése soy,
ése,
yo

INDICE

I – TEORÍA DE LOS LÍMITES

LUZ DE ESPEJO.....	4
LLEGAR ES OLVIDAR.....	5
AMOR, YA TE MIRO.....	6
NO HUÉRFANO.....	7
ECO.....	8
¿SE PUEDEN BORRAR PÁGINAS.....	9
TAN ADENTRO DE MÍ.....	10
BIEN MIRADO, QUÉ SOY.....	11
HOY YA PUEDO MIRAR.....	12
NI SIQUIERA UN MINUTO.....	13
ESTE ESPINO QUE PUNZA.....	14
POETAS, COMPAÑEROS.....	15
LA PRIMERA RENUNCIA.....	16
CÓMO PUEDE UNA ROSA.....	17
¡QUIÉN DIERA CORAZÓN.....	18

II – EN EL AMPO DE SOL QUE ME LIMITA

EN EL PARQUE DE MARÍA LUISA HABLO.....	20
CANASTERO IMPERIAL DE LA ELEGANCIA.....	21
LEYENDA DEL BESO.....	23
CON QUIEN SABE LA VERDAD.....	25
ABEJA LABORIOSA.....	27
EL HOMBRE.....	28
POETA AMIGO.....	29
VOY A HACER UN POEMA.....	30
VERBO DE MAGISTERIO.....	31
INCENDIO PURO, LLAMA VIVA.....	32
CIELO ABIERTO.....	33
POBLADA SOLEDAD.....	34
ESPAÑOLEAR.....	35
“DUC IN ALTUM!”.....	36
BLA-BLÁ.....	37
NIÑA DE AZABACHE.....	38
ORANDO CON JULIO MARISCAL.....	39

III – POST SCRIPTUM

TESTAMENTO LITERARIO.....	41
---------------------------	----